

**TCCL - TEORÍA Y CRÍTICA DE LA CULTURA Y LITERATURA**  
INVESTIGACIONES DE LOS SIGNOS CULTURALES  
(SEMÍOTICA-EPISTEMOLOGÍA-INTERPRETACIÓN)  
**TKKL - THEORIE UND KRITIK DER KULTUR UND LITERATUR**  
UNTERSUCHUNGEN ZU DEN KULTURELLEN ZEICHEN  
(SEMOTIK-EPISTEMOLOGIE-INTERPRETATION)  
**TCCL - THEORY AND CRITICISM OF CULTURE AND LITERATURE**  
INVESTIGATIONS ON CULTURAL SIGNS  
(SEMIOLOGICS-EPISTEMOLOGY-INTERPRETATION)

Vol. 28

**EDITORES / HERAUSGEBER / EDITORS:**

Alfonso de Toro  
Ibero-Amerikanisches Forschungssseminar  
Universität Leipzig  
detoro@rz.uni-leipzig.de

Luiz Costa Lima  
Rio de Janeiro  
costalim@visualnet.com.br

Dieter Ingenschay  
Institut für Romanistik  
Humboldt-Universität zu Berlin  
dieter.ingenschay@rz.hu-berlin.de

Michael Rössner  
Institut für Romanische Philologie der  
Ludwig-Maximilians-Universität München  
Michael.Roessner@romanistik.uni-muenchen.de

**CONSEJO ASESOR / BEIRAT / PUBLISHING BOARD:**

J. Alazraki (Barcelona); G. Bellini (Milán); A. J. Bergero (Los Angeles); A. Echavarría (San Juan de Puerto Rico); Ruth Fine (Jerusalén); W. D. Mignolo (Durham); K. Meyer-Minnemann (Hamburgo); E. D. Pittarello (Venecia); R. M. Ravera (Rosario); S. Regazzoni (Venecia); N. Rosa (Rosario); J. Ruffinelli (Stanford).

**REDACCIÓN:**

René Ceballos

Birgit Mertz-Baumgartner/Erna Pfeiffer (eds.)

**Aves de paso:  
autores latinoamericanos  
entre exilio y transculturación  
(1970-2002)**

IBEROAMERICANA | VERVUERT | 2005

Carolina Rocha

University of Illinois, Urbana-Champaign

**A PARTIR DEL EXILIO:  
LA EXPLORACIÓN DE LA IDENTIDAD  
EN LA NARRATIVA DE ALICIA DUJOVNE ORTIZ**

En 1977, la escritora y periodista Alicia Dujovne Ortiz se exilió en Francia debido a la falta de garantías constitucionales en Argentina. La experiencia de separarse de su país natal por un período indefinido y la consiguiente nostalgia por las pérdidas provocadas por su partida comienzan a ocupar un espacio, al principio, tímido y luego cada vez más definido, en su narrativa.<sup>1</sup> Utilizando el marco teórico de los estudios postcoloniales, propongo trazar el desarrollo de la preocupación de Alicia Dujovne Ortiz sobre su identidad individual y la de los argentinos. Para ello voy a examinar los temas del viaje, la migración y el desarraigo en su narrativa empezando por *El agujero en la tierra* (1983) y culminando con su libro más reciente *Al que se va* (2002).<sup>2</sup> Este recorrido permitirá observar cómo la autora reformula su identidad de acuerdo a los vaivenes de la diáspora. Estrechamente relacionada a esta idea, me interesa destacar de qué forma concibe la identidad argentina como multivoca y heterogénea, surgida de viajes múltiples.

Emplezo este análisis por *El agujero en la tierra* (1983), segunda novela de Dujovne Ortiz, pero la primera publicada en su exilio. Esta novela es narrada en tercera persona y cuenta un período en la vida de Pura, una madre con una hija adolescente. Pura conoce a un inmigrante búlgaro: pronto, forman pareja y se trasladan de Buenos Aires a una pequeña comunidad rural, Los Yuyos. Una vez allí, la pareja decide construir una casa y asentarse en el lugar de forma definitiva pero un insólito episodio cambia sus planes. Una mañana, un grupo de electricistas decide podar el árbol preferido de la tía de la protagonista y, en ese momento, el árbol levanta vuelo dejando un agujero en la tierra. Para Nora Glickman ese evento:

es un símbolo pavoroso de un país que se desgarró. Los electricistas son los militares que arrancan el árbol: la gente en torno al árbol excavado busca lo que perdió de sí

<sup>1</sup> "Yo hubiera soñado ser una escritora 'de la tierra'; una Jean Giono latinoamericana. Pero me quedé sin tierra" (Glickman 2000: 384).

<sup>2</sup> Omittiré dos de sus obras de este período: *Eva Perón: la biografía* (1995) y *Mirya* (1998) porque si bien ambas tratan de viajes emprendidos por las protagonistas, no existe una reflexión en torno a los mismos como aparece en las obras seleccionadas.

misma y lo que le robaron –sus seres queridos, sus pertenencias, sus desaparecidos. Finalmente, la soterona que se eleva por los aires asida de su árbol –la vida– es la propia autora camino del exilio (2000: 384).

Sin contradecir esta cita, me interesa hacer dos observaciones respecto a esta novela. Primeramente, Buenos Aires aparece como una metrópoli cosmopolita formada por porteños nativos pero también poblada por extranjeros como el inmigrante bílgaro Stoyán. Como megacidad, atrae a inmigrantes pero expulsa a sus ciudadanos en busca de una vida más cercana a la naturaleza. En segundo lugar, los personajes principales –Pura, su pareja bílgara, su hija y su tía– que emprenden un viaje, migrando al campo, se han desarraigado de su lugar de origen. Son “árboles sin raíces”, aunque ninguno de los personajes experimenta el desarraigo en forma tan abrupta como lo sufre la tía –que es llevada por los aires– hecho que, en coincidencia con las afirmaciones de Glickman, interpreto como una metáfora del exilio –arbitrario, caótico, inexplicable–. Estas observaciones sobre el territorio nacional que aparece ocupado por nativos y extranjeros, el tema del viaje y la migración aparecen así por primera vez en la narrativa de Dujovne Ortiz y vuelven a surgir en sus próximas publicaciones.

Un año después de la aparición de *El aguiero en la tierra* se publica *Buenos Aires* (1984), libro escrito en francés, con el cual Dujovne Ortiz inicia su escritura en esa lengua. El objetivo es presentar la capital argentina a una audiencia europea culta. En mi opinión, *Buenos Aires* pertenece al género del ensayo ya que es posible situar a *Buenos Aires* en la tradición de *Facundo: Civilización y barbarie* (1845) de Domingo F. Sarmiento (1811-1888) e *Historia de una pasión argentina* (1935) de Eduardo Mallega (1903-1982) entre otros, que reflexionan sobre la identidad nacional, la historia, las costumbres y los mitos populares. Sin embargo, en una entrevista, la escritora rechaza esta caracterización y sostiene que “es una visión personal de mi ciudad, vista desde la nostalgia” (Rocha 2002: 35). Independientemente de su género, *Buenos Aires* representa un análisis pormenorizado de los orígenes múltiples de los argentinos.

Si bien es cierto que Dujovne Ortiz se refiere al exterminio de las poblaciones indígenas autóctonas, la mención de la repoblación llevada a cabo por inmigrantes europeos de diversa procedencia alude al mestizaje que tuvo lugar en el país. Estos viajes –tanto en las expediciones militares corriendo la línea de frontera como los emprendidos por los europeos hacia Argentina– han legado a los argentinos su desarraigo, identificado como una característica clave de la identidad nacional (Dujovne Ortiz 1984: 22). Según Dujovne Ortiz, la falta de raíces de los argentinos continuó y continuará afectando a futuras generaciones. Al igual que en *El aguiero en la tierra*, la autora pone de relieve el carácter paradójico de Buenos Aires como gran centro urbano que capta y repele flujos humanos. Al atraer a migrantes, su repoblación es un fenómeno que persiste en la actualidad con la llegada de personas que:

Nous viennent des provinces du Nord, de la Bolivie et du Paraguay. Bref, il s'agit de cette population plus ou moins basané, qui toute capitale digne de ce nom s'arrange

pour posséder, vu son utilité évidente: Algériens à Paris, Porto-Ricains à Nueva York, Saliéños à Buenos Aires (*Ibid.*: 100).<sup>3</sup>

El constante arribo de migrantes contribuye a modificar las características de la población de Buenos Aires a través de la integración múltiple. Así lo reconoce Dujovne Ortiz cuando afirma que la población porteña es “bárbaro, métrico, impuro, tous sangs mêlés et toutes nostalgies” (*Ibid.*: 27). Aquí es necesario destacar cómo la autora no sólo hace referencia sino también celebra el carácter ecléctico de Buenos Aires como un nudo del que parten y al que llegan personas. Otro punto que se menciona en la cita anterior es el mestizaje.

Para la autora, un ejemplo de la hibridación que existe en la capital argentina se evidencia en el tango: en él, se observan las raíces múltiples de los porteños. La autora lo define como “musique des souvenirs perdus, des temps perdus, des temps d'autrefois, immense territoire sonore où se sont retrouvés toutes les victimes du dépeuplement et du peuplement” (*Ibid.*: 28).<sup>4</sup> Una idea que me interesa explicar es la noción de pérdida, tema clave identificado por la teoría postcolonial, pero ¿qué se ha perdido? Para Dujovne Ortiz, la pérdida se refiere a la falta de vínculos que retengan cultural o emocionalmente a los porteños ya que éstos son pobladores “recientes” de la capital argentina. De ahí, se refiere al desarraigo que afecta a los migrantes y las primeras generaciones establecidas en otras tierras.<sup>5</sup> Respecto a este tema, John McLeod se pregunta: “How could they belong to a country to which they or their ancestors had arrived from elsewhere, a ‘homeland’ overseas? Which nation was truly theirs?” (2000: 76). El habitante de Buenos Aires espera hallar las respuestas a estos interrogantes embarcándose en la búsqueda de su pasado, de sus orígenes y tal indagación lo incentiva a viajar, desandando los pasos de sus ancestros. En palabras de Dujovne Ortiz “grandir, pour un Porteño, c'est d'abord

3 La traducción es mía y las siguientes también: “Nos vienen de las provincias del norte, de Bolivia y Paraguay. Resumidamente, se trata de esa población más o menos morena que toda capital digna de su nombre convoca, vista su utilidad evidente: argelinos en París, puertorriqueños en Nueva York, salieños en Buenos Aires”.

4 Venezuela y Argentina son los dos principales países de habla hispana en Latinoamérica que atraen migrantes ya que el 5% de su población es extranjera (Chan 1999: 2).

5 “bastarda, mestiza, impura, toda mezcla de sangres y nostalgias”

6 “música de recuerdos perdidos, de tiempos perdidos, de tiempos pasados, inmenso territorio sonoro donde se reencuentran todas las víctimas del despoblamiento y repoblación”.

7 Otro escritor argentino, Héctor Tizón, está de acuerdo con este diagnóstico ya que afirma que “El país se convirtió en una quimera que hechizó y atrajo a los expulsados del centro del mundo [...] Pero el transterrazgo no se arraigó. En el fondo de su inconsciente su Arcaida estaba viva. Por eso es que, para buena parte de los argentinos, la vida siempre estará en otra parte” (Reinoso 2003: 1).

quitter son quartier pour atteindre le centre, puis, s'il peut, quitter la ville pour s'en aller... ailleurs" (Dujovne Ortiz 1984: 97).<sup>7</sup> Aunque en este pasaje Dujovne Ortiz no lo especifica, el viaje de los porteños tiene un destino único: Europa.<sup>8</sup> En relación a esto último, la escritora admite que Buenos Aires se percibe como periferia europea al sostener que "Buenos Aires est loin. Elle se sent loin, par rapport aux autres villes du monde" (*Ibid.*: 17).<sup>9</sup> Las otras ciudades de las cuales Buenos Aires se siente lejos son, precisamente, las capitales europeas con las cuales aspira a compararse. Sin hacer un análisis crítico de este sentimiento, la autora describe una forma de mitigar la carencia de raíces que sufren los porteños y que consiste en tratar de recrear lazos con Europa. Por ejemplo, una de esas estrategias es ubicar a Buenos Aires en relación geográfica con el Viejo Mundo. La lejanía se acorta, entonces, construyendo puentes entre ambos lados del Atlántico: así, traza similitudes entre Buenos Aires y Europa, hecho que intenta unir a ambos espacios geográficos. Por esta razón, las descripciones de la capital argentina remiten siempre a su "otra" europea. Por ejemplo, cuando describe las plazas porteñas, las compara y contrasta a las francesas o cuando nombra las grandes tiendas señala su semejanza con las de Londres y una avenida de España le recuerda a la escritora de Mayo (*cf.* *Ibid.*: 78).

Ahora bien, los porteños son conscientes de que su ciudad constituye una imitación de otras ciudades y este conocimiento equivale a saberse menos y se refleja en una "angosse d'exister. Conflit d'identité" (*Ibid.*: 38).<sup>10</sup> Dujovne Ortiz propone que ese malestar tiene dos orígenes. El primero consiste en que los porteños se saben duplicación de otros. Si Europa es el modelo y por ende, lo primero –en sentido de cronología–, lo descendo –a donde se aspira a ir– y lo auténtico, a Buenos Aires le caben los adjetivos de segundo, indeseado e inauténtico. El otro generador de conflicto es el afán porteño/argentino<sup>11</sup> de parecerse a y tener el reconocimiento de los europeos y eso los

7 "crecer, para un porteño, significa primero salir de su barrio para ir al centro, después, si puede, dejar la ciudad para ir a otros lugares".

8 Si bien muchos argentinos han emigrado a Canadá y Estados Unidos, la mayoría de los intelectuales ha elegido como residencia un país europeo. Julio Cortázar, Héctor Biancioli, Juan José Saer, Luisa Futoranski, Mario Goloboff, Arnaldo Calveyra y la propia Dujovne Ortiz se han afincado en Francia mientras que Juan Carlos Martini, Reina Roffé, Clara Obligado, Héctor Tizón y Rodrigo Fresán lo han hecho en España. Para un análisis de este tema, ver David Vinas (1974: 131-99).

9 "Buenos Aires está lejos. Se siente lejos en relación a las otras ciudades del mundo".

10 "angustia de existir. Conflicto de identidad".

11 En mi opinión, Dujovne Ortiz utiliza estos gentilicios en forma indistinta. A pesar de que todos los porteños son argentinos, no todos los argentinos son porteños. Sin embargo, hay que notar que Buenos Aires concentra el 30 % de la población total del país según datos previsionales del censo de 2001.

lleva a "mirar" siempre a Europa. Sin embargo, éste no es un gesto recíproco: Europa no sólo no tiene en su imaginario a la Argentina sino que la desconoce.<sup>12</sup> En otras palabras, no hay reciprocidad de miradas.

Como dije anteriormente, el objetivo de *Buenos Aires* es describir la mentalidad de los capitalinos, "traduciéndola" para los lectores europeos. No existe un afán de problematizar los rasgos de los porteños. El interés por descubrir y traer a la luz una nueva interpretación aparece en la tercera publicación de Dujovne Ortiz en el "exilio", *Maradona soy yo* (1993). Éste es un libro inusual por ser parte de investigación periodística, parte autobiografía y parte ensayo. La investigación periodística que fue el pretexto de su génesis surgió cuando Dujovne Ortiz vio a Diego Maradona llorando en la final del partido Argentina-Alemania en el Campeonato Mundial de fútbol de 1990. En 1991, la autora emprende un viaje a Italia para reunir opiniones de allegados al futbolista. Este viaje no sólo significa un traslado geográfico<sup>13</sup> sino que hace referencia a un proceso crítico que la llevará a analizar a Maradona, a Argentina y a Nápoles. Su viaje es, por lo tanto, exterior e interior "as [Emmanuel] Lévinas says, to travel critically means to journey not like Ulysses, on the way home, but like Abraham, cast out of the previous house of knowledge and destined never to return" (Chambers 1994: 70).<sup>14</sup> Esto es significativo porque en el texto se mencionan los objetivos de la búsqueda que encara la autora, los cuales son "recomponer el rompecabezas" (Dujovne Ortiz 1993: 13), "deseo de reencontrar el hilo" (*Ibid.*: 69), o sea, que existe una voluntad interpretativa que guía sus pasos.

El ensayo se estructura en torno a la tensión entre raíces y rutas que ya observé en *Buenos Aires*. En las páginas iniciales, llama la atención de la autora que los jugadores que integraban la selección nacional no residiesen en el país:

Un día la Argentina se había poblado de inmigrantes venidos de fineses de Europa (hombres multicolores, el aspecto heterocóctico de los jugadores argentinos reflejaban

12 Dujovne Ortiz señala un acontecimiento que significó un momento de epifanía para los argentinos respecto a cómo eran considerados en Europa. Tal acontecimiento tuvo lugar durante la guerra de las Malvinas o Falklands War (1982) en la cual se enfrentaron Argentina e Inglaterra por las islas del Atlántico Sur. A raíz de la atención mediática que suscitó ese enfrentamiento, los porteños pudieron conocer la opinión de los europeos sobre ellos: eran iguales a los bolivianos y mexicanos: "L'indignation nous a étranqués, nous, les Blancs de cette région de la planète?" (1984: 51). Lo que es digno de ser destacado en la cita previa es el uso de la primera persona del plural, mediante el cual la autora se incluye como indignada y comparte los sentimientos de desconcierto ante la opinión de los europeos, que se presenta como unánime sin una distinción especial.

13 No sólo textual sino biográfico: "Escrité este libro en París, Albi y Calceite. El idioma utilizado fue el francés porque vivo en Francia" (Dujovne Ortiz 1993: 207).

14 "como [Emmanuel] Lévinas dice viajar críticamente significa hacerlo no como Ulises, de regreso a casa, sino como Abraham, expulsado de la antigua casa del conocimiento y destinado a no volver".

historia de viajes). Y luego, más tarde, la Argentina había volado en esquirlas, cuando se aplica a argentinos descendientes de europeos, que aterrizan en el país de sus propios ancestros (*Ibid.*: 13).

Esta cita ejemplifica el incremento de la emigración de argentinos, que genera una diáspora por motivos económicos o políticos<sup>15</sup> y debe interpretárselo dejando de lado la óptica actual<sup>16</sup> y por eso me permito retrotraerme al tiempo de la redacción de este libro. En 1992, pocos hablaban de la emigración masiva de argentinos.<sup>17</sup>

Con esta reflexión sobre la dispersión de argentinos por el mundo, Dujovne Ortiz inicia su análisis de la identidad nacional. Sin embargo, es posible notar algunas diferencias entre este libro y *Buenos Aires*. En primer lugar y debido a su viaje a Nápoles, la autora reconoce los vínculos culturales e idiosincráticos –rutas– que Argentina hereda de Italia –raíces–:

Nápoles para nosotros no es un recuerdo: se mueve en nuestros cuerpos, canta en nuestras voces, nos dicta la amplitud de nuestros movimientos y la longitud de nuestras frases. Cuando los otros latinoamericanos, los de verdad, imitan al acento argentino, ignoran ellos también que a quien imitan es a Nápoles (*Ibid.*: 51).

Mientras que en *Buenos Aires* sólo se menciona figuazmente el aporte de la inmigración italiana en la formación de la identidad argentina, las páginas de *Maradona soy yo* cele-

15 Para un análisis pormenorizado, ver "La internacional argentina" de Daniel Molina (2001).

16 Actualmente, el tema de la inmigración/emigración ha cobrado enorme importancia no sólo en Francia donde se constituyó en uno de los puntos claves de la campaña presidencial de Jean Marie Le Pen en las elecciones de mayo de 2002 sino también en los Estados Unidos a raíz de los actos terroristas del 11 de septiembre del 2001. En la Argentina, la crisis política y económica de diciembre del 2001, –"los cacerolazos"– actuó como factor intensificador de la migración y hasta un breve listado de titulares de diarios para ilustrar este punto: "Hay un alto nivel de prejuicio social hacia los inmigrantes" (*La Nación*, 7/9/2002), "Se multiplican los pedidos de visa" (*La Nación* 17/09/2002), España e Italia se encuentran recibiendo numerosos migrantes: "Italia recibirá más italo-argentinos" (*La Nación*, 20/11/2002), "Alarmen en Italia por la llegada masiva de latinoamericanos" (9/8/2002), "Otros 14 argentinos deportados de España" (*La Nación*, 10/10/2002), "Italia, aviones vigía contra inmigrantes" (*La Nación*, 29/9/2002), "Aznar, en otra ofensiva contra los ilegales" (*La Nación*, 20/5/2003).

17 Acababa el primer gobierno democrático –luego de años de dictadura– que había permitido el regreso de exiliados políticos, entre ellos numerosos intelectuales. A pesar de la hiperinflación de 1989, se asistía a la implementación de medidas de corte neoliberal tales como aperturas de mercados y privatizaciones. Eran los años posteriores a la Firma del Plan Brady por el cual varios países latinoamericanos, entre ellos Argentina, acordaron con sus acreedores para refinanciar las deudas externas. Para mayor información, véase Robert N. Gwynne (1999: 68-97).

brian esa contribución. A medida que la autora recorre Nápoles y contempla las huellas de sucesivas ocupaciones a lo largo de la historia que imprimen un carácter ecléctico a la ciudad, reconoce nuevas afinidades entre esta ciudad y Argentina, y esto la conduce a enfatizar el carácter múltiple de los argentinos:

En Buenos Aires, nuestros modelos siguen siendo plurales; aún no hemos proclamado en voz alta nuestra profesión de fe meridional. Ser ingleses o franceses nos sigue resultando tentador. Pero, la realidad que corre por nuestras venas, es una realidad multicolour. Y si en material de mestizaje, bastarda y de herencias confusas, los argentinos nada tenemos que envidiarle a los napolitanos, ¿por qué no aceptar de una vez por todas que somos los napolitanos más meridionales del planeta, los del extremo sur? (*Ibid.*: 130).

Esta cita también alude a otra diferencia respecto a *Buenos Aires*, ya que en ese libro no se problematizaban las relaciones Norte-Sur como se las plantea en *Maradona soy yo*. ¿Dónde ubicar a Argentina en un mundo bipolarizado? Dujovne Ortiz propone, sin vacilaciones, situar a su país en el sur. Esta propuesta es original ya que, como he dicho, en *Buenos Aires* predominaba una intención de mostrar las semejanzas con Francia, España e Inglaterra mientras en *Maradona soy yo*, se aceptan los contrastes entre Argentina y los países nombrados y se elige la periferia como lugar de enunciación: "Si no hemos ingresado en la historia, es porque somos pobres" (Dujovne Ortiz 1993: 196). Esta afirmación desmitifica a Argentina como potencia latinoamericana: con gran lucidez, Dujovne Ortiz se muestra consciente del cambio que ha experimentado su país dejando de ser receptor de inmigración europea a otro que expulsa a sus habitantes.

La desmitificación que propone Dujovne Ortiz debe ser analizada teniendo en cuenta dos aspectos. Primeramente, la intención de la autora en relacionar lo subdesarrollado con el sur repite el postulado del "norte" –tanto Europa como Estados Unidos–. Aquí no hay desafío a la opinión de las metrópolis sobre las periferias, objetivo clave en textos que presentan una visión postcolonial. En segundo lugar, la referencia al aporte de la inmigración italiana marca una ruptura con la ideología "colonial" de estadistas argentinos como Domingo F. Sarmiento y Juan Bautista Alberdi, quienes abiertamente comentaban las virtudes de la población del norte de Europa, en detrimento a la meridional. Es, entonces, en la pluralidad que Dujovne Ortiz señala en los orígenes de los argentinos donde observo una quiebra con modelos tradicionales de entender la identidad nacional.

Retomando la reubicación del país hecha por Dujovne Ortiz creo ver los efectos del viaje emprendido por la autora que, en palabras de Julia Kristeva, es "un moyen privilégié de révéler nos tares personnelles ou les failles politiques de nos propres pays" (1988: 150).<sup>18</sup> Así, a partir de la observación minuciosa de los cambios demográficos –Pasados y presentes– Dujovne Ortiz revisa su versión sobre la identidad argentina haciéndola más variada e inclusiva. En esta revisión de la identidad, se observa un aspecto que des-

18 "un medio privilegiado de revelar nuestros defectos personales o las fallas políticas de nuestros propios países".

taca Homi Bhabha al hablar de la identidad postcolonial como en continuo proceso de transformación.<sup>19</sup>

La aceptación del cambio a nivel personal producido por los viajes y la proliferación de lo múltiple son dos tópicos que reaparecen en *El árbol de la gitana* (1997). Debido a la combinación de material autobiográfico y ficción, es válido considerar *El árbol de la gitana* como una novela autobiográfica. En esta obra se entrecruzan dos líneas narrativas: una, en primera persona que relata el pasado de la voz narrativa, los eventos de su familia y su vida en Argentina y que es por lo tanto, autobiográfica y, la otra, que cuenta las experiencias de sus ancestros en Moldavia, Besarabia, Génova, España y Argentina y que posee más rasgos ficcionales. Como en *Maradona soy yo*, el pretexto que sirve de disparador de la narración es la necesidad, por parte de la narradora, de "hallar el hilo del sentido" (Dujovne Ortiz 1997: 22). Debido a su exilio, la narradora toma conciencia de la variedad de cosas que ha perdido en su desplazamiento y en la separación espacio-temporal de sus otros concidatados. Consecuentemente, su narración tiene por objetivo revertir la pérdida, intentando encontrar un sentido, una dirección. Para esto, la narradora cuenta con un *alter ego*, una gitana que la ayuda a reflexionar sobre su vida y la de sus antepasados a través de la hilación de historias cuya función es proveerle una orientación. Al escuchar esas historias, la protagonista va entendiendo mejor su situación presente ya que afirma que "los relatos desovillan" (*Ibid.*: 113). Desovillando las lecciones de distintas generaciones, la protagonista espera alcanzar un entendimiento de su condición de migrante. Por eso, se dedica a trazar los viajes que hicieron sus antepasados y a encontrar explicaciones respecto a ciertos eventos acontecidos en su familia con el objeto de bosquejar un árbol genealógico que le sirva de referencia. Este árbol genealógico le dará a la protagonista un sentido de pertenencia y un entendimiento de los motivos que sus antecesores tuvieron para migrar y una explicación de su propia migración a Europa. Al mismo tiempo, la autora evalúa los cambios sufridos en su propia identidad debido a su desplazamiento geográfico.

*El árbol de la gitana* se relaciona con el árbol que vuela en *El agujero en la tierra* ya que ambos están inventados y poseen sus raíces expuestas. Esa imagen es usada para resaltar la movilidad de la narradora que se define como agitanada o migrante dado que descubre que no existe la posibilidad de llegar a la narradora de los capítulos ficcionales de la novela, pero a su vez, aparece como creación ficticia de la autora: "En lo que a mí respecta, tuve a la Gitana. La tengo todavía. Mi personaje es una gitana gorda de papada blandida, vivo retrato de la demente anciana que seré" (*Ibid.*: 22). En esta cita, la narradora parece estar definiéndose como gitana por su continuo movimiento. La autora-narradora deliberadamente juega con la ambigüedad de la gitana-narradora o de la

19 En la introducción de *The Location of Culture*, Bhabha afirma que "lo que es teóricamente innovador y crucial desde el punto de vista político es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de subjetividades iniciales y originarias y centrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de diferencias culturales" (1994: 1).

narradora gitana cuando dice que: "Aprendí junto a ella, o dentro de ella, o ella dentro de mí" (*Ibid.*: 23). Este aprendizaje se encuentra estrechamente ligado a lo que expliqué antes sobre la necesidad de encontrar un sentido a los cambios producidos por la migración. Lo que ahora aparece como novedoso es la caracterización que elige la narradora: ser gitano significa ser migrante y marginal. Pero el desarraigo no es visto como negativo: por el contrario, como lo explica McLeod:

To live as a migrant may well evoke the pain of loss and of not being firmly rooted in a secure place, but it is also to live in a world of immense possibility with the realisation that new knowledges and ways of seeing can be constructed out of the myriad combinations of the scraps (McLeod 2000: 215).<sup>20</sup>

De esta forma, los viajes y mudanzas de la gitana son oportunidades que aparecen, posibilidades de cambiar y reinventarse. Se observa una actitud positiva y abierta al cambio en la búsqueda personal de la autora. Esto la lleva a preguntarse y responderse "¿Quién mueve de su sitio un corazón entero? El corazón, para avanzar, ha de estar en pedazos" (Dujovne Ortiz 1997: 293). Consecuentemente, la narradora celebra la fragmentación como una instancia que permite el auto-conocimiento, la reflexión y el crecimiento personal.

La auto-caracterización de la autora como migrante que surge de *El árbol de la gitana* (1997) sumada a la precupación respecto a la desintegración nacional que mostró en *Dujovne Ortiz*. En efecto, la autora valida su conocimiento sobre migración al contar que ha emigrado en tres oportunidades y al definirse como "Vieja Vizcacha de la inmigración" (Dujovne Ortiz 2002: 11). *Al que se va* es un ensayo que analiza la experiencia emigratoria en vista a la desilusión que existe en Argentina con el modelo económico neoliberal y especialmente, las medidas implantadas en diciembre de 2001 que atentaron contra la propiedad privada y que se conocen popularmente como el "corralito", o sea, la incautación de los depósitos bancarios, y que generaron las protestas populares conocidas como los "cacerolazos". Dujovne Ortiz traza, entonces, comparaciones entre la migración de argentinos en los años setenta y la que se observa a partir del año 2000. Así, señala el carácter masivo de la más reciente emigración. A su vez, destaca que no existe una percepción de tipo ideológico como en los años del Proceso (1976-1983) sino que el factor decisivo de la partida o permanencia es el económico, o sea, la gente parte para poder acceder a un empleo, vivienda, comida y educación. La "modestia" de estos objetivos ha despojado de heroísmo a los que migran: ya no son los defensores de ciertas ideas sino que constituyen un segmento de la población que ha sido desplazado en su propio país debido a la neoliberalización del mercado y la impunidad de gobernantes corruptos. El

20 "Vivir como migrante bien puede evocar el dolor de la pérdida y de no sentirse firmemente arraigado en un lugar seguro, pero es también vivir en un mundo de infinita posibilidad con la certeza de que nuevos conocimientos y modos de ver pueden ser contruidos de la miríada de combinaciones de los fragmentos".

objetivo de estos emigrantes argentinos recientes de mejorar su situación económica significa una reversión del viaje que hicieron sus antepasados cuando veían en el viaje a Argentina una oportunidad de "hacer la América". A diferencia de lo que notaba Dujovne Ortiz en *Buenos Aires*—la necesidad psicológica de acceder a las metrópolis europeas como forma de validación— los móviles de los emigrantes de los últimos dos años son mucho más concretos puesto que giran en torno a satisfacer necesidades básicas.

La importancia de las variables económicas en la nueva emigración lleva a Dujovne Ortiz a pensar en la contradicción entre mundo globalizado y fronteras nacionales. De esa forma, la escritora no vacila en relacionar las causas económicas con un esquema político de carácter internacional al afirmar que "nuestro país entero acaba de entrar como invitado especial a la Villa Miseria mundial" (*Ibid.*: 21) y al mencionar contingentes de diversas nacionalidades que continuamente cruzan las fronteras—"europeos o estadounidenses— con el fin de escapar de la pobreza. En la misma línea de pensamiento, la escritora señala dos paradojas observables en torno a la inmigración/emigración. La primera es que ahora Argentina no sólo ha dejado de ser un país receptor de inmigración como lo fue durante las últimas dos décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX sino que actúa como país expulsor: en esto también se debe tener en cuenta el estancamiento demográfico de Europa que hace que la misma acepte—aunque de manera reciente— los flujos humanos provenientes de América del Sur.<sup>21</sup> La segunda paradoja se refiere al carácter de población semicalificada y/o calificada y urbana de los argentinos que emigran—a diferencia de otros países que exportan población casi analfabeta y dispuesta a realizar trabajos manuales en sus nuevos países de destino— que se superpone a la población oriunda de los países receptores<sup>22</sup> y provoca su facilidad/dificultad para integrarse en sus nuevos lugares de residencia.

Finalmente, en *Al que se va* predominan otros temas que ya habían sido tratados en sus obras anteriores. Primeramente, se observa, como en *Maradona soy yo*, la referencia al sur como lugar de enunciación del cual parten migrantes. Dujovne Ortiz mantiene que el sur latinoamericano "inspira cierta simpatía" frente "al sur musulmán que inspira terror" (*Ibid.*: 64). En segundo lugar, si bien es cierto que la emigración actual de argentinos se origina en la crisis política/económica que tuvo lugar a partir del año 2000, el tono que predomina en este ensayo se asemeja al de *El árbol de la gitana* en su visión positiva respecto al futuro. En *Al que se va*, la autora propone que "la inmigración es una

21 Este fenómeno ha sido observado por varios analistas. Por ejemplo, Néstor García Canclini en una entrevista reciente sostenía que ser latinoamericano hoy "no significa necesariamente habitar este (ese) territorio. La mayoría de los países de la región han perdido entre el 10% y el 15% de su población en los últimos años. América Latina no está hoy, contenida enteramente en su territorio" (Reinoso 2002: 1).

22 "La Argentina exporta el mismo tipo de inmigrante que no hace falta en ningún lado [...] Y la maldición argentina consiste en que nuestros inmigrantes, en su inmensa mayoría de clase media, no resisten la comparación con todos esos albaneses, rumanos, kurdos, etc., que vienen de un medio obrero o campesino" (Dujovne Ortiz 2002: 29).

revolución sin teorías, de objetivos individuales y modestos pero de formidables proyecciones planetarias" (*Ibid.*: 90).

Por último, ambas obras reivindican la pluralidad<sup>23</sup>, el cambio<sup>24</sup> y el desarraigo<sup>25</sup> que son consecuencias de los viajes y los intercambios interculturales generados por migrantes.

En conclusión, tanto en las novelas como en los ensayos que Dujovne Ortiz publicó en las últimas dos décadas se observa la reflexión en torno a los cambios en la identidad propia y de los argentinos debido a viajes, migraciones y al consiguiente desarraigo. Como se ha visto, estos tópicos influyen en la constante modificación de la identidad tanto individual como colectiva. La atención que Dujovne Ortiz brinda a los temas mencionados le permite aludir a modificaciones en los conceptos de ser: los múltiples orígenes de la población argentina le brindan un carácter variado y mestizo como consecuencia de diversos cruces e intercambios con otras culturas. En un mundo globalizado, donde las subjetividades están expuestas a numerosos desplazamientos mentales y geográficos, Dujovne Ortiz ve esos periplos como superadores de posiciones monolíticas y origen de cambios que enfatizan lo plural.

## BIBLIOGRAFÍA

### Obras

- Dujovne Ortiz, Alicia. (1983). *El agujero en la tierra*. Caracas: Monte Ávila.  
 ----. (1984). *Buenos Aires*. Paris: Editions du Champ Vallon.  
 ----. (1993). *Maradona soy yo*. Buenos Aires: Emecé.  
 ----. (1997). *El árbol de la gitana*. Buenos Aires: Alfaguara.  
 ----. (2002) *Al que se va*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

### Crítica

- Bhabha, Homi. (1994). *The Location of Culture*. London/New York: Routledge.  
 Chambers, Iain. (1994). *Migrancy, Culture, Identity*. London/New York: Routledge.

23 "Cada uno de nosotros es muchos".

24 "Definitiva la emigración como la fuente de juventud. Vivir al día conserva la frescura de la piel, vivir en un permanente movimiento de ida refresco las ideas" (Dujovne Ortiz 2002: 78).

25 "No hay regreso posible. [...] Significa que la mudanza no sólo tiene que ver con el espacio, también con el tiempo. El país que comenzamos a añorar a partir del día en que nos vamos es el de nuestro pasado" (Dujovne Ortiz 2002: 72).

- Chant, Sylvia. (1999). "Population, Migration, Employment, Gender", en: Robert N. Gwynne/Cristobal Kay (eds.). *Latin America Transformed*. New York: Oxford University Press, pp. 226-269.
- Glickman, Nora. (2000). "Andando se hacen los caminos de Alicia Dujovne Ortiz", en: *Revista Iberoamericana*, 191: 381-392.
- Gwynne, Robert N. (1999). "Globalization, Neoliberalism and Social Change in South America and Mexico", en: Robert N. Gwynne/Cristobal Kay (eds.). *Latin America Transformed*. New York: Oxford University Press, pp. 68-97.
- Kristeva, Julia. (1988). *Etrangers à nous-mêmes*. Paris: Fayard.
- McLeod, John. (2000). *Beginning Postcolonialism*. Manchester: Manchester University Press.
- Molina, Daniel. (2001). "La internacional argentina", en: *Clarín*, Buenos Aires, <[www.clarin.com/suplementos/cultura](http://www.clarin.com/suplementos/cultura)>, (11/10/01).
- Reinoso, Susana. (2002). "América latina la identidad exiliada" *La Nación*, Buenos Aires, <[www.lanacion.com.ar/02/09/09/dp\\_435897.asp](http://www.lanacion.com.ar/02/09/09/dp_435897.asp)>, (09/30/02).
- . (2003). "El argentino es un perseguidor de prestigio", en: *La Nación*. <[www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar)>, (01/14/03).
- Rocha, Carolina. (2002). "Entrevista a una gitana: Alicia Dujovne", en: *Master*, XXXI: 32-39.
- Vinas, David. (1974). "El viaje a Europa", en: *Literatura argentina y realidad política: de Sarmiento a Cortázar*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 131-199.

#### IV. EXILIO:

### RE-VISIONES Y TRANSGRESION